

cuadernos gerontológicos

Nº9. AÑO 2010

Publicación de la Sociedad Navarra de Geriátrica y Gerontología.



Editorial

Originales

ENTREVISTA A D. AGUSTÍN GONZÁLEZ GARCÍA DE ACILU por Lourdes Gorricho Ríos

LA LEY DE DEPENDENCIA Y LAS PERSONAS MAYORES por Maider Beltza Bengoetxea

EL ANCIANO CON DISFUNCIÓN SEXUAL. ASPECTOS FISIOPATOLÓGICOS Y CLÍNICOS por Fco. Javier Alonso Renedo

IX premio Tomás Belzunegui

“TRES HISTORIAS Y UNA BUENA COMIDA” por María Amaya Carro Alzueta

Reseñas históricas

PASADO, PRESENTE Y FUTURO DEL PSICOGERIÁTRICO SAN FRANCISCO JAVIER por Laurindo Miji

Trabajos publicados

“CAÍDAS. EL SÍNDROME OLVIDADO” por María Gonzalo Lázaro

Entrevista a D. Agustín González García de Acilu

por Lourdes Gorricho Ríos. GERIATRA. GESTIÓN ASISTENCIAL S.A.

El afirma que se encuentra "en los estereotipos de mi última juventud", y reconoce la importancia de seguir "mientras la cabeza manda". Con su aspecto bohemio, su cabellera blanqueada por los numerosos años vividos, y una voz entonada, entrañable, que a pesar de contactar por teléfono, da la sensación de estar frente a frente. Es D. Agustín González Acilu, músico.

Usted nació en Alsasua un 18 de febrero de 1929, tiene pues 81 años, ¿en qué etapa se quedó "García de" de su segundo apellido?, y ¿le molesta que se suprima tan frecuentemente?

Empecé por suprimirlo para firmar las partituras por hacerlo más rápido. En la Sociedad de Autores sí que firmo con el segundo apellido completo, y por lo tanto no me molesta que se suprima.

Sin antecedentes familiares musicales, ¿qué escuchó para hacerle entender que a la música iba a dedicar su vida?

No tengo antecedentes familiares, pero tuve la suerte de coincidir con un gran maestro, el profesor Taberna, que trabajaba en Alsasua, y a los 11 años ya estudiaba solfeo, clarinete... Empezamos dándole fuelle al órgano, (no eran eléctricos como ahora), y a mí se me quedó la música de Juan Sebastian Bach.

Antes no había ni tan siquiera aparatos de radio, (eran los años 41-42), porque habían sido requisados. La música que se oía era la de la banda de música.

Si ya parece difícil dedicarse a la música, aún debió de ser más difícil conseguirlo en la época en que le tocó a usted iniciarse, (postguerra...). Vencer esas dificultades, ¿tiene que ver con su carácter, o han sido sus dotes musicales, lo que le ha hecho llegar hasta aquí?

Voy a Madrid y ahí apenas se escuchaba a Bach, algo a Tschaikowsky, o del romanticismo. De todas formas en aquella época vivir con dificultades no era una excepción, era lo normal. La música nace como una vocación, una sensibilidad que me determina, ¡la música es tan espiritual! (laico-espiritual). En Madrid ha habido un paralelismo entre personas de mi vocación. No había Conservatorios más que en las grandes ciudades, no había medios de transporte como ahora y te tenías que quedar a vivir allí.

He visto fotografías de su infancia, (aquellas fotos en la escuela, con el mapa de España detrás). ¿Fue usted un "hijo modelo" o también hacía sus travesuras?. Al hilo de esto, ¿nos puede contar un recuerdo especialmente querido de su infancia?

La infancia siempre es querida. Todos los niños hacíamos barrabasadas, luego venían las consecuencias, nos sacudían los padres, los maestros... todo en conjunto lo recuerdo bien. Fui un niño sin envidias, ya que todos teníamos lo mismo. En los años 41-42, Alsasua era "la Villa Industrial", había fundición de hierro, ferrocarril, muchos obreros, y luego tenían sus huertas para defenderse.

Sus años de aprendizaje en diversos países de Europa ¿le hacían ver a España con posibilidad de fu-



turo para la música que usted ya imaginaba, diferente a la tradicional”?

Años de aprendizaje. Ya veía que la vuelta a España iba a ser dura, y fue muy dura. Yo ya estaba convencido que la música que nos habían enseñado no era la que había que hacer. Era la revolución entre la música tonal y atonal. Si, lo veía, pero no se puede renunciar a lo que uno ve tan claro.

“Generación del 51, ¿qué le sugiere ésta denominación y qué característica cree que la explica mejor?

Nos encontramos en ella todos los que pasamos por el Conservatorio, pero tomamos las riendas apoyándonos en ésa tradición. Y veíamos que había que hacer otra cosa. No distinta, si no casi opuesta. Procedían de dos culturas, la tradicional, TONAL, y la opuesta ATONAL, y ahí fuimos dando tumbos y aprendiendo todos de todo, y los que generaron ésa música nacieron cuatro o cinco años antes que nosotros. Y de ahí se va haciendo una metodología a la que colaboramos según nuestra revolución técnica. Fue una manera de transgresión, y por el ambiente que se vivía, era muy atractivo el concepto de transgresión.

Por cierto he leído que alguien ha definido su música como un “binomio reflexión –abstracción.

¿Siente usted que hace eso cuando compone?

¡Hombre claro!, la música sinfónica para la ópera es un género, pero me atrae más la música pura. Pero la música es abstracta, y por eso hay que reflexionar mucho. La música es arquitectura de los sonidos, y no hay un punto referente. Me atrae más la música pura. La gran forma, como estructura, es arquitectura pura.

A juzgar por la extensión de su obra creativa, opino que es usted un gran trabajador. ¿Tiene usted un horario fijo de trabajo?

Antes en el Conservatorio reflexionaba y transmitía a los alumnos mañana y tarde. El profesor tiene que ser compositor. Algo que no tuvimos nosotros, pues mis profesores tenían 45 ó 55 años y otros mayores, los catedráticos, pero ellos nunca estrenaron su obra. Por el año 78, coincidí con un señor de 84 años, desconocido, y había escrito 13 sinfonías, y no había podido estrenar ninguna. Con el esfuerzo que supone y no había interés por lo nuevo, los músicos no se lo creían. Tuve ganas de llorar. La música es difícil, hay que reflexionar mucho por parte del aficionado, del que escucha, y eso requiere un esfuerzo, y la gente no quiere pensar. Prefiere una música fácil. A la música le ha ocurrido siempre igual, ahora se escucha a Stravinsky a Bartol, y antes eso no era música. Si a los niños se les hace interesarse por la música abstracta no tienen prejuicios, A los cincuenta años no. Pasa igual con la pintura. En tiempos de Beethoven, no interesaba su música. Cuando yo era joven y tocaba en una boda, (eran los años en los que hacía la mili), llegué a la conclusión que se podía saber la edad de quien pedía una canción por la canción que pedían, es la música que escuchaban de los 18 a los 30 años, épocas de noviazgo y matrimonios, música de su juventud. Actualmente trabajo mañana y tarde, y si estoy tres o cuatro días sin trabajar, luego me cuesta más.

¿Cómo adjudica título a sus obras?

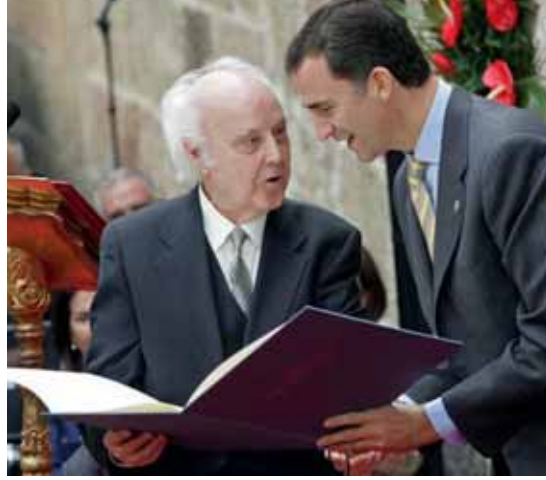
En función de la estructura.

Además de a Bach, ¿a quién elevaría usted a los “altares” musicales?

Beethoven es el equilibrio entre ciencia y humanismo. El sumo Hacedor es Bach.

Como profesor que es, (creo que uno no se jubila de su vocación nunca), ¿qué opina de la enseñanza musical en nuestro país’?

Pues que cualquier tiempo pasado fue peor. Hoy es tan amplia... Antes se enseñaba bien, pero en una franja muy estrecha. Ahora se ha abierto tanto en el S.XX.



Ahora cambiamos de tema, ¿qué piensa que ha sido importante en su vida para llegar a su edad en un tan buen estado psíquico y físico?

La suerte es la salud. Me ha gustado comer sano y beber vino. No fumo. No he hecho excesos. Los sentidos del hombre son ventanas al exterior, el estímulo de la persona, y la Naturaleza le ha puesto una trampa, ha puesto el placer. Creo que hay que tener cabeza para dominar y disfrutar de los placeres. El 14 de febrero estrené una obra sobre Epicuro, soprano, coro y orquesta. Cada palabra la he pensado y es la capacidad de disfrutar de las cosas con medida. Tratemos bien a ésa máquina (la tratamos muy mal).

La vejez, ¿tiene para usted ventajas?, de ser así, ¿cuál le parece más reseñable?

Si tienes buena salud, la vejez es recordar cosas, repasar tu vida, y lleva tiempo. Añorar el tiempo pasado, pero que no hay que creer que ha sido como ahora lo vemos. Hay que defenderse de la nostalgia. A los 20 años estaba viviendo muy mal, tendré trabajo....Ahora los jóvenes tienen necesidades. Nosotros no teníamos, ¡a callar y estacazo!

¿Siente que la vida pasa rápido?, ¿qué valora ahora que antes no se paraba a pensar?

¡Qué rápido pasa el tiempo! Por ejemplo, si vas a cenar con amigos, coges dinero. Al volver te sorprendes lo que te has gastado, pero te paras a pensar y salen las cuentas. Lo mismo es la vida. Hay que tener una gran disciplina para pensar y ser objetivo. Salen las dificultades, los cabreos...

¿Da consejos a sus hijos, nietos o predica más con el ejemplo?

Tengo tres hijas y estoy encantado con ellas. Mis nietos, vienen los sábados y les doy clases de piano. Creo que la gente que hace música se comporta de manera diferente, se relaciona con personas de otras edades y eso les forma de tal manera, vas adquiriendo una dimensión de forma de pensar que no se hace si sólo te has relacionado con los de tu edad. Por cierto,

ahora hay un individualismo y, a veces, si me encuentro con alumnos que han estudiado con sus compañeros durante 4 años armonía, se juntaban dos veces por semana y si ahora le pregunto por otro compañero me dicen: "ya no nos vemos". Es de una tristeza.

¿Cómo vive un hombre como usted, nacido en el medio rural, la vida en una gran ciudad como Madrid? ¿Sigue usted vinculado con su Alsasua natal?

No era tan rural. Era villa industrial, como he dicho antes: había boxeo, carreras ciclistas y otras cosas... pero sigo vinculado. Antes estaba mi madre, que falleció con 100 años, allí viven hermanos, sobrinos, pero van muriendo. Me contrarío mucho cuando alguien ha muerto.

Premios, homenajes, estrenos de obras en el "AÑO GONZÁLEZ ACILU", coincidiendo con su 80 cumpleaños, incluso el más prestigioso de su tierra natal, "PRINCIPE DE VIANA" de la CULTURA 2009.

El éxito no ayuda a seguir trabajando. Hay que despojarse del éxito y del consumo. Se aprende más del fracaso que del éxito. Pero tampoco hay que creerse tanto el éxito ni el fracaso. El eje está en el propio YO, no en otra persona. Hay que tener fuerza para ser mi yo, y si no, nos desdibujamos de nosotros mismos.

Depresión es una palabra que no llegó hasta hace 30 años. Algunos alumnos decían: "estoy con la depre". Yo les recordaba las tres "jotas", fastidiarse, fastidiarse y fastidiarse, y luego ya veremos si servís para lo que estáis estudiando.

¿Cuál es el trabajo que ocupa actualmente su tiempo?

Una Ópera, obra de cámara sinfónica.

¿Qué le queda por hacer?

Seguir trabajando.